

HUMOR I LITERATURA. *RIDENTEM DICERE VERUM*

Germà COLÓN DOMÈNECH
Santiago FORTUÑO LLORENS (eds.)

(Castelló de la Plana: Publicacions de la Universitat Jaume I /
Fundació Germà Colón Domènech, 2011, 184 págs.)

Este libro es fruto del seminario *Humor y Literatura*, que, en el marco de los Cursos de verano de la Universitat Jaume I, organizó la Fundació Germà Colón, los días 7, 8 y 9 de julio de 2010, en Benicàssim. Se trata de una obra colectiva que contiene las aportaciones de prestigiosos especialistas, en las que abordan el fenómeno del humor desde una óptica amplia. Ante la dificultad que supone tratar de definir qué es el humor y cómo se incardina en el texto literario, los autores han tratado de presentarnos este fenómeno complejo a partir de diferentes tipos de géneros: el teatro, la narrativa o la poesía, con una mirada histórica o en las manifestaciones más actuales, como el humor gráfico o el expresado en el cine o la televisión. Al mismo tiempo, se han mostrado los mecanismos lingüísticos y paralingüísticos del humor, así como su sentido y función, en relación a diversas literaturas románicas (italiano, catalán, español y francés).

En primer lugar, la profesora Rosa Navarro Durán, de la Universidad de Barcelona, con la conferencia titulada: *Sólo los bohemios toman café con leche: gotas de absurdo en una comedia muy «normal»*, nos lleva al mundo delicioso y encantador de las comedias de Miguel Mihura, con *Tres som-*

breros de copa, Maribel y la extraña familia y El chalet de Madame Renard, para descubrirnos la presencia del absurdo en la mejor comedia española del teatro español del siglo XX. La autora nos hace ver cómo con una apariencia de obra convencional, «el absurdo se instala en la misma raíz de la trama y en muchas de sus escenas y diálogos». Mihura no busca reflejar la angustia existencial, sino hacer reír, y al mismo tiempo, poner al descubierto lo que esconde la «normalidad» exigida por la sociedad bien pensante: muchas de las normas de conducta establecidas tienen exigencias tan absurdas como la que, por ejemplo, sería la prohibición tomar café con leche para desayunar.

La segunda ponencia, a cargo del profesor Albert Rossich, de la Universitat de Girona, bajo el título *De l'epitafi epigramàtic a l'epitafi burlesc*, explica cómo en la época del Barroco se inauguró la costumbre de la parodia específica de los epitafios, en especial los poéticos, además de epigramas que hacen burla de las sepulturas, y aporta ejemplos de los mismos en lengua catalana. La función principal de estas composiciones era adaptativa y de neutralización ante el dramatismo de la muerte, en una época en la que había una sobrecarga en los elementos pesimistas o repulsivos de la misma. También en el siglo XIX se dan ejemplos de humorismo en los epitafios, aunque menos ejemplarizantes.

Etimología y humor es la tercera conferencia, presentada por el profesor José Ignacio Pérez Pascual, de la Universidad de La Coruña. En ella analiza los recursos que aporta la etimología, como fuente de humor e ironía en el discurso. Entre los autores que en sus obras han recurrido al humor de origen etimológico, por asociaciones con las que se crean agudos juegos verbales, nos ofrece textos de escritores como Góngora, López de Úbeda, Pérez Galdós, Machado, Ortega y Gasset, Unamuno o Menéndez Pidal, entre otros. También cita a Covarrubias, quien, con intencionalidad etimológica, pero carente de los conocimientos suficientes, daba a los nombres explicaciones disparatadas.

Por su parte, el dibujante de humor Enric Arenós, *Quique* (galardonado en 2010 con el premio Mingote), de Vila-Real, nos describe *El humor gráfico en la prensa*, una mirada retrospectiva a su infancia y juventud, a las dificultades que tuvo que superar para ver su obra publicada, en una época, los años 60 y 70 del pasado siglo, dominada por la censura en los medios de comunicación y la escasez de recursos. A través de los dibujos, *Quique* ha hecho una crítica social aguda, que continúa hoy en el periódico *Mediterráneo* de Castellón. El autor nos regala con catorce de sus viñetas más conocidas.

En el siguiente capítulo, *Mi experiencia como actor*, el conocido Emilio Gutiérrez Caba, perteneciente a una saga familiar dedicada de lleno al mundo de la escena, en teatro, cine o televisión, aborda el tema del teatro de humor de forma colectiva, haciendo un recorrido por la vida profesional de su familia, sus cualidades interpretativas con una mirada especial hacia las actuaciones humorísticas, rememorando divertidas anécdotas. Con su intervención, pudimos apreciar y valorar la vocación artística de toda una familia, y, a la vez, hacer un recorrido por la historia y las vicisitudes, que durante más de un siglo, ha vivido el teatro español.

Las siguientes páginas recogen la conferencia que con el título *La broma erótica en el siglo XV: elementos para un análisis comparativo*, ofreció el profesor de la Universitat Jaume I, Tomás Martínez Romero, quien nos sitúa en la Edad Media para mostrarnos cómo en aquella época eran abundantes los ejemplos, en la literatura, de burlas y escabrosos comentarios de las costumbres sexuales y la intimidad de las personas. Una literatura llena de prejuicios y con trato negativo hacia las mujeres (aunque esta misoginia fuera entonces parte de un canon asumido). Así mismo, señala el autor, que muchos de esos ataques se muestran en los sermones religiosos, como puede comprobarse en el sermonario vicentino y otras obras citadas, como *Lo procès de les olives*, de Jaume Gassull, *El llibre de Fra Bernat* de Francesc de la Via, o el *Col.loqui de dames*, anónimo, obras en donde es frecuente hacer una imitación burlesca de los temas religiosos.

En el capítulo *Tontos a manta: catálogos de necios en el siglo de Oro*, el profesor Luis Gómez Canseco, de la Universidad de Huelva, nos introduce en el conocimiento de una serie de obras de nuestro siglo de Oro, que como verdaderas pragmáticas e inventarios del comportamiento social, tenían como fin «identificar y fustigar la necedad y la estupidez humanas». Eran piezas breves, en su mayoría, incluidas en otras más extensas. Mostraban lo censurable de la conducta con agudezas y reprimendas, que acaban con la risa como reconocimiento. Nuestros clásicos, influidos por un espíritu contrarreformista, frecuentaron este subgénero: en las obras cervantinas, tenemos el episodio de *El retablo de las maravillas*, incluido en *El Quijote*; la letrilla que comienza «Un buhonero ha empleado», de Luis de Góngora, con su relación de necios; o las abundantes referencias a las debilidades humanas en *Origen y definición de la Necedad, con anotaciones a algunas de las necedades de las que se usan*, de Francisco de Quevedo o *Arancel de necedades* de Mateo Alemán.

El profesor Vicenç Beltrán, de la Università Sapienza-Universitat de Barcelona-Iec, en su conferencia *Humor, sàtira i política en la literatura ita-*

liana medieval, se refiere al humor como «una actividad muy reflexiva, bajo la cual se esconden cosas más serias». Centrándose en la literatura italiana medieval —una de las más trasgresoras—, estudia las reflexiones que subyacen en algunas formas humorísticas en esta literatura, como sátiras o parodias hacia las clases dominantes, en pugna por alcanzar el poder. Ha seleccionado, por su comicidad, una sátira política y otros poemas burlescos, de Rustico Filippi, poeta florentino y fragmentos del *Decameron*. Son poemas llenos de alusiones sexuales, insultos, acusaciones deshonestas, dialectalismos y vulgarismos. En ellos se muestra que el sentido medieval y tradicional del humor era reírse de los personajes y las situaciones ridículas, que ahonda sus raíces en el *fabliau* francés. Gracias al ingenio verbal y el doble sentido, este tipo de literatura pudo darse, permitiendo una crítica social hacia aquella sociedad tan libertina, que de otra forma hubiera sido inaceptable.

Y el profesor Marco Kunz, de la Université de Lausanne, nos lleva a *Las novelas humorísticas de Jardiel Poncela*, y nos introduce en el humor inteligente, en ocasiones grotesco, a veces absurdo y muy frecuentemente frívolo, de un autor para quien provocar la risa debe de ser uno de los más nobles objetivos del escritor, por eso decía «Reír es lo más importante del mundo: y humorismo se escribe con hache». Para entender su humor, añadirá, hay que poseer una amplitud de miras y de conocimientos, especialmente mundanos. En sus obras predominan los personajes de alta sociedad a los que les domina un fuerte hedonismo, pero a los que todo lujo acaba por aburrirles, por lo que al mismo tiempo son pesimistas. Poncela ridiculiza a sus personajes, los deforma grotescamente y los lleva a las situaciones más inverosímiles, rompiendo con la lógica imperante y estableciendo frecuentes incisos metatextuales con el lector. Aunque conocido por su teatro, el profesor Kunz nos habla de las cuatro grandes novelas escritas entre 1929 y 1932: *Amor se escribe sin hache*, *¡Espérame en Siberia!*, *Pero... ¿hubo alguna vez once mil vírgenes?* y *La tournée de Dios*.

Finalmente, y a modo de epílogo, el profesor Santiago Fortuño, de la Universitat Jaume I, nos ofrece las claves humorísticas en un poema de Carlos Bousoño, titulado «La prueba», de su libro *Oda en la ceniza* (1967). En su conferencia *El humor al servicio de la metafísica*, el profesor Fortuño nos sitúa el sentido del poema en el centro de una paradoja, a tenor de la estética del poeta y académico, ya que, por un lado, expresa una visión metafísica en su reflexión, «cree haber hallado la evidencia de la existencia divina», temática cultivada por gran parte de componentes de su generación, y por otro, el autor impregna su poesía de una reflexión irónica, que lo acerca a la estética de «los otros poetas de la generación del 27», pues «la eviden-

cia» en cuestión, «la prueba», es, ni más ni menos, que la existencia de los gordos en el mundo. Con esa mirada irónica, Bousoño pone en su poesía un humor que se sirve de la retórica, para hacerlo «discursivo», y cuyas notas de absurdo, que nos sorprenden, ponen de manifiesto una estética que caminaba hacia el irracionalismo en su lenguaje poético.

Gracias a este documentado trabajo de análisis y reflexión, el lector hallará en este libro muchas de las claves acerca del sentido y de los mecanismos del humor en la literatura. Una de nuestras primeras apreciaciones es que el humor ha impregnado la literatura y ha sido parte esencial de su creatividad, utilizando gran diversidad de recursos y técnicas para su expresión, ya que el texto cómico es un texto que goza de amplia originalidad y libertad, exige una constante capacidad de innovación en los autores. Por otra parte, ha sido clara la vinculación literatura-sociedad. Desde la Edad Media hasta nuestros días la manifestación del humor en la obra literaria está íntimamente ligada con la sociedad del momento de la que extrae sus temas y sus valores. A lo largo de este libro, cuya lectura resulta a la vez didáctica y divertida, hemos vislumbrado el mapa social de diferentes épocas, pues saber de qué o quién se reía el hombre de hace unos siglos o se ríe en la actualidad, no deja de mostrarnos una determinada concepción del hombre y de su cosmovisión. Finalmente, también se recalca la función liberadora o «catártica» del humor, ya que éste es visto como una actividad necesaria, como un mecanismo de expresión social, a la vez que de adaptación. Por ello, la máxima horaciana *Ridentem dicere verum: quid vetat?* (Sat. I, 1, 24), resumiría el espíritu del libro, aunque, como recalca el profesor V. Beltrán, no siempre el humor ha sido bien aceptado socialmente ni fácil de administrar. En definitiva, podríamos decir, que si humor se escribe con hache, dada su importancia, acaba con la erre de la reflexión, y la risa es su mejor recompensa.

Quede pues esta noticia de un libro que ofrece amplia información para futuras investigaciones¹.

M.^a Isabel Tudón Martínez

Universitat Jaume I

1. Cf. de José Romera Castillo (ed.), *El teatro del humor en los inicios del siglo XXI* (Madrid: Visor Libros, 2010), como un botón de muestra más.